

## LITERATURA INCA

### Contexto histórico

En la época de la llegada de los españoles, la zona con el mayor nivel de desarrollo en América del Sur era la parte central andina, siendo esta zona una amplia franja de terreno que comprendía la totalidad del actual Perú, una parte de Chile, la parte oeste de Bolivia y una pequeña parte del noroeste de la Argentina actual.

A través de la información acumulada por la historia y arqueología sabemos que los incas formaron parte de una serie de pequeñas tribus originarias de los alrededores de Cuzco. Los incas se asentaron en esa zona hacia el año 1200 bajo el liderazgo de su legendario fundador Manco-Capac y no fue hasta 1438 cuando Pachacútec comenzó a promover el control de nuevas tierras y la explotación de sus riquezas.

La tradición gubernamental de los incas era el siguiente: los incas eran gobernados por el gran Inca o Sapa Inca, quien gozaba por derecho divino de un poder absoluto. En esta labor el Sapa Inca era auxiliado por una pequeña élite integrada por nobles, militares y sacerdotes. Esta clase constituía la alta nobleza, que mantenía el poder, los privilegios y las riquezas frente al resto de la población. Las demás capas sociales de la población eran los administradores provinciales, artesanos, campesinos y los pueblos conquistados. A los pueblos conquistados se les permitía que siguieran adorando a sus dioses y ancestros siempre y cuando aceptaran rendirle culto al dios Sol “Intu” y al dios creador “Viracocha”, que eran las divinidades principales del Imperio Inca.

Los incas generalmente pagaban sus impuestos en forma de trabajo, este sistema se llamaba *mita* y proporcionaba al estado una fuente permanente de mano de obra. Este

recurso ilimitado de mano de obra se utilizaba en la construcción de extensas redes de carreteras, grandes almacenes controlados por el Estado, plazas públicas, palacios, puentes, y terrazas edificadas en las laderas de las montañas que permitieron el desarrollo de la agricultura en las alturas. La red de carreteras se extendía tanto en la zona costera como en las zonas montañosas, abarcando la totalidad de la red unos 15.000 kilómetros. Ciudades fortaleza como Machu-Pichu también se edificaron gracias a este sistema.

La poesía y la música revelan el sentimiento profundo de la vida moral de este pueblo, en cuyos cantos y leyendas se rememoran los hechos gloriosos mezclados con las creencias religiosas.

En resumen, el Imperio Inca representó un grado de organización económica que no tuvo rival en ningún otro lugar de América del Sur. Sin embargo, no se debe olvidar que, cuando los españoles llegaron a Perú, esta organización mostraba señales de crisis. Los incas afrontaban una guerra civil desatada cuando Huascar y Atahualpa, hermanos pero rivales, se enfrentaron por el control del Imperio.

## **Producción literaria**

### **Drama**

En cuanto al teatro, el Inca Garcilaso de la Vega afirmaba que los indios montaban obras para divertir a su pueblo. Esta costumbre continuaba cuando los españoles llegaron a la región. Los conquistadores tuvieron la oportunidad de asistir a algunas de estas piezas. Tras la llegada de los españoles también algunas piezas fueron escritas con versos por los frailes para divulgar el catolicismo.

Existe una leyenda que habla de las hazañas de Ollantay, personaje popular que sintetiza el alma indígena, de modo que su conducta y sus sentimientos se apegan a la dignidad quechua<sup>1</sup>. Esta leyenda proporciona el tema de la pieza teatral llamada *Ollantay*. El argumento de esta pieza es el siguiente:

Ollantay, valiente y honrado general de los ejércitos de los Incas, se enamora de la hermosa princesa Ccusi-Ccoyllur, ella le corresponde y se unen en secreto. Ccoya, la madre de la joven princesa, revela este amor a su esposo el rey Pachacútec. Pachacútec, encolerizado, envía a Ollantay a la guerra y encierra a su hija en la Casa de las Vírgenes Reales, donde nace Ima-Súmac (Bella), fruto del amor. Separan a la madre de su hija y la pequeña Ima-Súmac se cría como una huérfana.

Decepcionado por la desaparición de su amor, Ollantay se rebela contra el poder real. Resiste un fuerte sitio en la fortaleza que lleva su nombre en la ciudad de Tambo<sup>2</sup>, después de años de lucha vence al poder inca. Tras una trampa realizada por un general, que finge huir del poder real y engañando a los defensores abre las puertas de la fortaleza a las fuerzas del rey, Ollantay cae prisionero. En eso llega la noticia de la muerte del rey Pachacútec, por lo cual el prisionero es juzgado por su sucesor Túpac-Yupanqui. El nuevo soberano perdona a Ollantay y lo nombra su representante en la comarca de Anti-Suyo.

---

<sup>1</sup> Dícese del indígena que al tiempo de la colonización del Perú habitaba la región de Cuzco. (La palabra probablemente proviene del nombre de una tribu peruana).

<sup>2</sup> La fortaleza de Ollantay-Tambo, cerca de Cuzco, es muy famosa, especialmente porque en la formidable construcción las piedras encajan perfectamente sin que haya ningún tipo de argamasa que las una.

El rey también sella la unión de Ollantay y su hermana Ccusi-Ccoyllur (Estrella de Alegría), y también les entrega a su hija para que vivan felices.

Por muchos años se ha discutido si el padre Antonio Valdés fue el autor o sólo un copista. Tras su muerte se encontró entre sus papeles el manuscrito de la obra en quechua, de su puño y letra. Además existen pruebas que demuestran cómo fue él quien hizo representar la pieza ante el rey Túpac-Amaru. Otra razón que apoya la semipaternidad de Valdés es la estructura de la obra que encaja en el modelo teatral del Siglo de Oro. Dicho modelo consiste en lo siguiente:

- \* La pieza se desarrolla según esta estructura: planteamiento, problema, nudo, clímax y desenlace.

- \* Se rompen las unidades clásicas de tiempo, lugar y acción.

- \* El estilo es vivo, alejado de las monótonas formas arcaicas.

- \* Los sentimientos de honor, lealtad y bondad se ajustan más a lo expuesto en el teatro español que a la tradición inca.

La siguiente muestra corresponde a la escena final del drama:

EL REY YUPANQUI

- En presencia de tal infortunio mi corazón se desgarró. Vuelve en ti, mujer, y dime en fin quién eres. (A Bella) Revélame el nombre de tu madre.

BELLA

-¡Padre, padre príncipe clemente, haz que desde luego desaten estas ligaduras!

EL ASTRÓLOGO

-A mí me toca desatarlas y consolar a los desgraciados.

OLLANTAY (A Bella)

-¿Cómo se llama tu madre?

BELLA

-Se llama Estrella de Alegría. ¡Pero ya ves qué nombre tan engañoso! Sí, la estrella de otras veces se ha apagado y ¡quién sabe dónde está su alegría!

OLLANTAY

-¡Ah, poderoso rey Yupanqui! Mira en esta mujer a mi esposa.

EL REY YUPANQUI

-Me parece que sueño al encontrar esta dicha inesperada. Estrella, tu mujer, es también mi muy amada hermana. ¡Oh, Estrella, hermana querida, adorada paloma, ven, ven a mis brazos! Esta dicha excesiva calma las tormentas de mi corazón. ¡Vive siempre para tu hermano! (Estrecha contra su corazón a Estrella).

ESTRELLA

-¡Ah, hermano mío! Ya estás enterado del suplicio que he sufrido durante años de angustia. Sólo tu compasión podría sacarme de tan largo tormento.

EL REY YUPANQUI

-¿Quién es esta mujer que tanto sufre? ¿Quién la envió aquí? ¿Qué crimen pudo arrastrarla a este sitio donde se consume? ¿Quién tendrá corazón para contemplar con frialdad tanto infortunio? La que le dio la vida moriría de dolor si la viera. Su rostro lo han surcado las lágrimas, sus labios están secos, sólo le queda un soplo de vida.

OLLANTAY

-Estrella de mi dicha, ¿cómo he podido perderte tanto tiempo? Mas hoy te encuentro viva para volver a ser mi compañera hasta la muerte. Muramos ambos, si es preciso; no me dejes solo en el mundo, yo no podría vivir sin ti. Mi corazón sucumbía en la soledad. Estrella de Alegría ¿qué fue de tu alegría? ¿Qué del astro de tu mirada? ¿Qué de tu dulce aliento? ¿Eres tú la hija maldita de su padre?

## ESTRELLA

- Durante diez años, Ollantay mío, nos han hecho compartir el dolor y la amargura, y ahora nos reúnen para una nueva vida. De esa suerte Yupanqui reemplaza el dolor con la alegría. ¡Larga vida para nuestro ilustre rey! (Dirigiéndose a Yupanqui) Si en la nueva existencia que nos das, justo es que tú cuentes largos años.

## EL ASTRÓLOGO

-Que traigan nuevas vestiduras para revestir a nuestra princesa. (Pónenla las vestiduras reales y le besan la mano).

## EL REY YUPANQUI

-Mira a tu mujer, Ollantay, y hónrala como a tal desde hoy. Y tú, Bella, ven a mis brazos, encantadora paloma, a encadenarte con estos lazos de amor. (Estrechándola en sus brazos). Tú eres la pura esencia de Estrella.

## OLLANTAY

-Poderoso príncipe, eres nuestro protector: tu mano ha borrado el camino que conduce a la desgracia, y lo has colmado de beneficios.

## EL REY YUPANQUI

-Habéis escapado de la muerte. (A Ollantay) Tu mujer está en tus brazos. En esta nueva era de dicha, la tristeza debe ser desterrada y renacer la alegría<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Gerardo Luzuriaga- Richard Reeve, Op. cit., pp. 200-201.